

Casa de Cultura en Ciudad Real

Arquitecto: Miguel Fisac

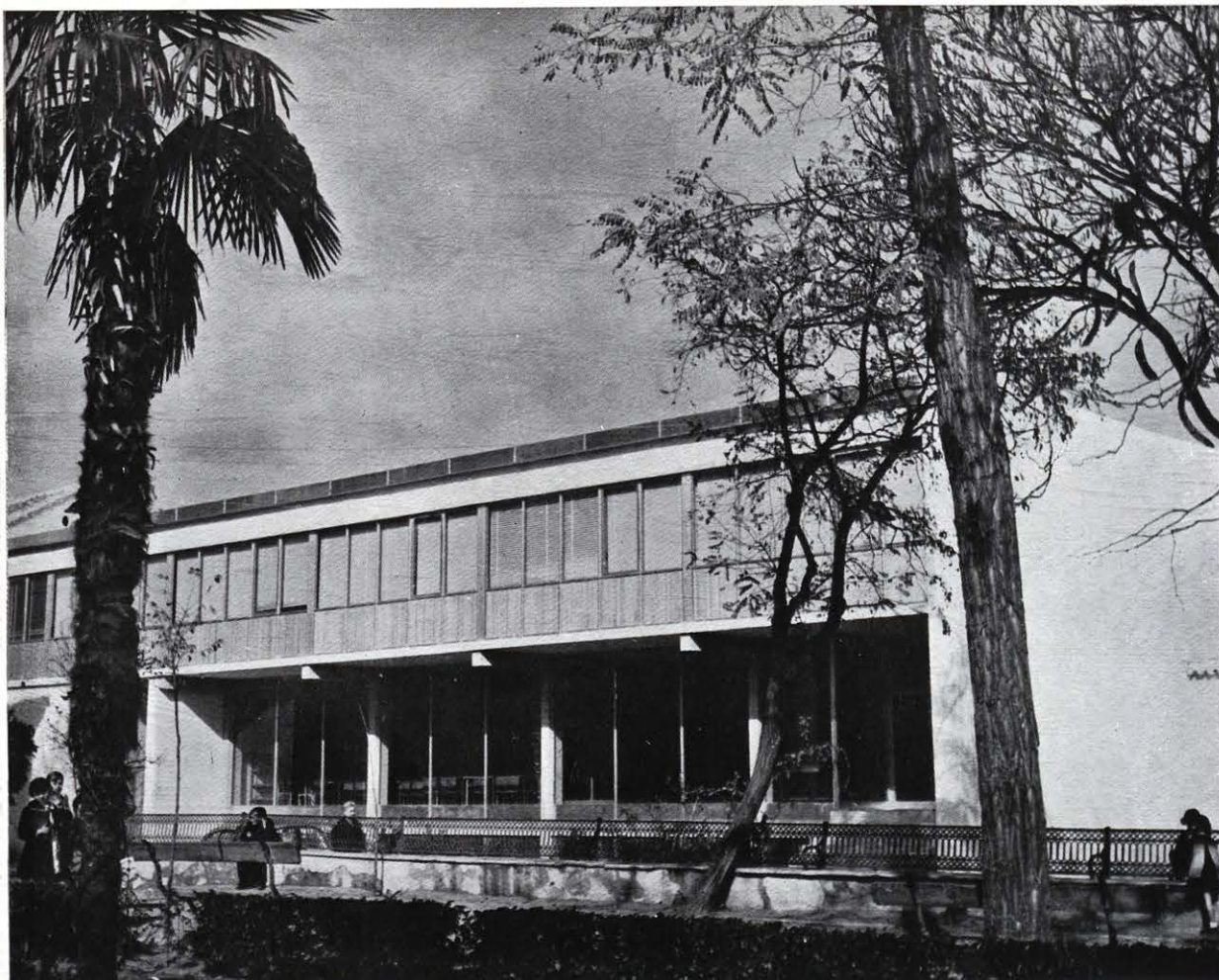


En un paseo céntrico, junto a la catedral, aprovechando un solar extraordinariamente irregular, me fué propuesto proyectar un edificio para lo que se llama una Casa de Cultura.

El programa inicial era bastante concreto. Consistía fundamentalmente en un local para reunirse, es decir, un lugar de tertulia con todas sus consecuencias: solar de exposiciones, salón de actos, seminarios, biblioteca y sala de lecturas, etc. Además, se estimaba del mayor interés la zona destinada a los niños, que debía ser en lo posible independiente.

Con arreglo a estas bases, proyecté una distribución de elementos que me parece resolvía bastante bien los problemas de aprovechamiento de un solar tan enrevesado como el propuesto. La zona infantil tenía una entrada totalmente independiente, y se destinaba la parte delantera del edificio, acristalada, a sala de tertulias con vistas al parque. Un poco al estilo de los viejos casinos provincianos.

Posteriormente me fué cambiada esta disposición, situando en primer término a fachada principal la zona



infantil, que ocupa ahora precisamente la entrada del edificio.

A pesar de lo que a primera vista pueda parecer, he procurado mantener el carácter de la región en que se iba a construir este edificio.

Aproveché, de los elementos constructivos propios del país, el tapial, por considerarlo tan apropiado como económico. En cuanto a la cubierta, deseché la idea de la teja árabe por dos razones. Primera, porque la forma del solar a cubrir hubiera traído como consecuencia una complicada disposición de líneas cuya realización material no me merecía confianza.

Y segunda, que considero que lo auténticamente peculiar de la Mancha no es la teja árabe en sí, sino la disposición estructural de crujías muy estrechas que producen unos faldones de cubiertas muy cortos. Dada la forma del solar, no me era posible organizar esta disposición.

De modo que decidí adoptar la solución de cubierta plana de aluminio, que, por cierto, en este caso concreto, me ha dado bastante guerra.

Al mismo tiempo considero que se ha conseguido

el carácter propio de esta región estableciendo un contraste entre los elementos tradicionales—tapial, escaleras, patio interior, celosías, etc.—, y los actuales, estructura de hormigón vista, carpintería de aluminio y cubierta plana del mismo material.

A propósito de la carpintería, distingo el cerramiento a los haces exteriores de fachada del situado a los haces de dentro. Es decir: en la fachada principal se trataba de colocar una "tapa"—por decirlo así—que ocupa casi la totalidad del paramento; por tanto, se sitúa la carpintería al exterior. Por el contrario, en algún hueco aislado se sitúan las ventanas al paramento interior, porque se trata de cerrar un pequeño agujero en el muro.

En lo que se refiere a la instalación de los locales, me parece interesante la forma de aislamiento acústico del salón de actos, que está resuelto por medio de corcho en fruto "afrisonado" contra el muro por medio de una celosía de ladrillo enjalbegada con cal.

El mobiliario no fué proyectado por mí, aun cuando se procuró que tuviera la máxima sencillez y estuviera de acuerdo con el ambiente a que se destinaba.

